



Liceo Francisco Restrepo Molina

Presencia de la Iglesia en la Educación

Familia: determinante en la educación inclusiva.

Educar y formar es facilitar a una persona su trayectoria en la vida. Es comunicar conocimientos, moldear actitudes, forjar valores y habilidades. Es ayudar a que un ser humano alcance las competencias que le permitan desenvolverse como un adulto responsable, realizado y feliz.

Sin desconocer el papel tan importante que en esta misión tiene la escuela, es indudable que es la familia la protagonista de la historia de cada persona, brindando las bases para todo su desarrollo. Los padres son los pioneros en conocer a sus hijos. Son quienes pueden descubrir sin filtro, todas sus capacidades y oportunidades, quienes les guían para adquirir aprendizajes. Su misión es formar, orientar, brindar apoyo, dar seguridad y confianza. Y cuando el hijo presenta situaciones especiales en su salud, desarrollo, comportamiento o modo de aprender, que tienen un diagnóstico y requieren mayor cuidado, sí que es necesario y esencial,



Esta última situación conlleva miedos y dudas. Angustia al no saber cómo manejarla. Temor a que su hijo, tal vez no pueda ir a la escuela regular, si será aceptado, si podrá alcanzar los logros que otros niños y adolescentes obtienen. En otras palabras, si será incluido y podrá salir adelante...

En el acompañamiento de este hijo que lo requiere mucho más, estas pautas pueden orientarle:

MODELAR

Los padres son el modelo ideal. Los hijos modelan sus palabras, hábitos, costumbres, actitudes. Por ello se fijarán en el respeto y tolerancia que usted tiene de la diferencia; también si expresa colaboración, solidaridad y empatía con los demás, en especial cuando tienen dificultades. La inclusión verdadera es una práctica de todos los días, un modo de entender la diversidad del mundo.

OFRECER

Un ambiente de hogar lo más saludable y ordenado posible, que propicie a su hijo seguridad emocional y autoestima positiva: los ingredientes más importantes para salir adelante. Un hijo que se siente amado tiene aspiraciones más profundas, tiene más poder interno para manejar las alteraciones o discapacidades que pueda tener.

ASUMIR

Incluir empieza por los padres, empieza por casa. Deben mirarse a sí mismos, percatarse en el modo cómo asumen las dificultades que su hijo presenta. Aclarar dudas, tener conocimientos, facilitar ser orientados, seguir las recomendaciones. Enfrentar resistencias y miedos, las ideas concebidas con respecto a cómo se esperan los hijos y como son en su realidad. Revisar las propias creencias y mitos que pueden tener con respecto a lo que es incluir a su hijo con alteraciones, en la cotidianidad de la familia, el comportamiento, las actitudes que se tienen hacia él.



BUSCAR

Muchas veces los padres necesitan más ayuda que los mismos hijos. Necesitan tranquilizarse, saber orientar, manejar las condiciones diagnosticadas, saber que exigir, cómo desarrollar capacidades, incrementar la autonomía, que esperar. La unión de apoyos construye solidaridad, concepto importante en una sociedad inclusiva.

LA ESCUELA JAMÁS PUEDE SUPLIR LA AUSENCIA DE LA FAMILIA.

COLABORAR

El espacio escolar ayudará mucho si la familia facilita todo su apoyo. Esto implica brindar informaciones claras, oportunas, completas, relacionadas con la evaluación, informes emitidos, tratamientos. También relacionada con informaciones de la historia personal, familiar y escolar. Todo ello da mayor oportunidad de acierto en las estrategias a implementar, seguimiento a los avances y acciones que se requieran para mejorar, corregir, seguir avanzando.

COMPRENDER

Cuando se tiene un hijo con dificultades del orden de un diagnóstico, hay que aceptar que durante mucho tiempo o quizá durante toda la vida habrá que enfrentar sus características. Conciliar lo que se quiere con lo que se tiene y se puede. Estas circunstancias pueden verse como barreras pero también pueden ser motor para la unión, el esfuerzo, el logro.

MANTENER

Cuando un profesional idóneo determina que su hijo presenta un diagnóstico, puede asustar mucho. Inicialmente negar que sea así. Es muy importante no evitar: mantener el proceso, no interrumpirle abruptamente, sin orientaciones sólidas e idóneas. No espere resultados inmediatos, quizá no se den tampoco a mediano plazo. Puede ser un proceso de mucho tiempo, de años, que puede requerir varios apoyos de expertos. Tampoco es bueno buscar ayudas en un lado y en otro, dejarse llevar de ideas de personas del común o medios no competentes que pueden turbar, acentuar las características diagnósticas. Será más fácil asumirlo si se deja orientar de profesionales conocedores, si usted permite la escucha, si pregunta, facilita el diálogo, acepta la necesidad de mantener un tratamiento cuyo único fin es ayudar.

APOYAR

Es fundamental que el hijo perciba amor, atención y confianza en que con sus características y capacidades personales puede aprender a desenvolverse en el mundo, aportar a la sociedad y desarrollarse como una persona autónoma. Es ayudarlo a que se auto perciba más allá del diagnóstico que pueda tener.

RECORDAR

Su hijo necesita afecto, atención, acompañamiento, comprensión. Usted para él es modelo de fortaleza, firmeza, oportunidad. Si bien, necesita de su apoyo, sobreprotegerlo, no exigirle asumir tareas y responsabilidades que le son posibles, no le ayudará. Requiere como todos los niños y adolescentes, normas y límites claros.



ANIMAR

Habrán momentos, incluso épocas, en las que las dificultades pueden acentuarse. Darse confusión, miedo, desesperanza. Son condiciones en las que es esencial que como padre no alimente pensamientos negativos. Mucho menos que tome decisiones apuradas, como retirar a su hijo del colegio porque no va bien, cancelar tratamientos porque no ve resultados, suspender arbitrariamente medicamentos que pueda tener. Tampoco será solución que desaliente a su hijo con mensajes verbales o no verbales. Ore, respire, gane control, genere ideas organizadas de las acciones que puede emprender para ir ganando el control de la situación: cita con profesionales, diálogo con docentes, por ejemplo.

EDUCAR ES AMAR. ES SABER QUE SOMOS ÚNICOS Y DIFERENTES.